

Comentarios

ACLARACION

SOBRE LOS

SACERDOTES-OBREROS

Al leer el comentario de SIC (noviembre, 1953, p. 412) sobre los Sacerdotes-obreros se podría creer que la Iglesia ha desaprobado esta forma de apostolado moderno en Francia. No es así. El texto de la declaración que hicieron los tres Cardenales franceses al regresar de Roma, a donde se habían dirigido con el fin de tratar personalmente con el Romano Pontífice sobre la situación de los Sacerdotes-Obreros, prueba bien a las claras que el episcopado francés, de común acuerdo con el Vaticano, está resuelto a llevar adelante este método de apostolado en las regiones industriales del país. Esta declaración precisa, prueba una vez más el deseo que tiene la Iglesia de poner en juego todos los medios posibles para establecer contacto fructuoso entre ella y las clases obreras o para restablecer ese contacto donde por desgracia se haya perdido. Precisamente este deseo de la Iglesia la ha llevado a tomar las medidas necesarias para hacer que los Sacerdotes - Obreros reciban tal formación y se dediquen a su apostolado característico de tal modo que tengan asegurado el pleno ejercicio de sus funciones sacerdotales. Por eso desde ahora en adelante los Sacerdotes-Obreros será no objeto de una preparación más sólida tanto en el campo teológico como en el terreno social. Se han lamentado con razón ciertos flacos en la formación de esos sacerdotes, y en puntos tan importantes como son las mismas doc-

trinas marxistas y comunistas. Según la expresa voluntad de la Iglesia, los Sacerdotes-Obreros deben dejar a los laicos todo cargo y todo cuidado de dirigir movimientos de reivindicación de derechos. No han faltado por desgracia, Sacerdotes-Obreros que han asumido tales cargos con gran detrimento de su acción apostólica. Para evitar que los Sacerdotes-Obreros se contaminen de las ideas perniciosas que han de encontrar en el medio ambiente en que trabajan, los Obispos franceses se proponen tomar a pecho el que los Sacerdotes mantengan a diario contacto con una comunidad eclesial: ésta puede ser la misma parroquia o un instituto religioso... Finalmente, y es punto importante de la reciente declaración: los Sacerdotes-Obreros deben emplearse en un trabajo de tal índole que les queden fácilmente algunas horas libres en las que pueden dedicarse a la oración y a otros deberes propios de su estado. Esta última resolución será, sin duda, la que encontrará mayores obstáculos en el terreno práctico. Se pregunta uno con razón cómo podrá un Sacerdote-Obrero obtener que su empresa le constituya a él una excepción al lado de sus compañeros de trabajo. Recordemos que el número de los Sacerdotes-Obreros no llega al centenar en Francia, y en Bélgica no pasan de veinte, y que la inmensa mayoría de ellos ha salido de las filas del clero diocesano. He aquí el resumen de la declaración relegada a la prensa por los tres prelados franceses, Sus Excelencias los Cardenales Liénart, Gerlier y Feltin, el 15 de noviembre de 1953:

"El esfuerzo de evangelización de las masas obreras no será abandonado. . . En este comunicado los prelados franceses indican que su "entrevista con el Romano Pontífice ha puesto de manifiesto la voluntad de la Iglesia de no abandonar el esfuerzo hasta ahora llevado a cabo de proseguir la evangelización de las clases trabajadoras tan dolorosamente descristianizadas, al mismo tiempo que patentiza la angustia del Santo Padre ante las dificultades enormes y peligros sin cuento inherentes a este género de apostolado. Después de diez años de existencia, la forma de apostolado de los Sacerdotes-Obreros, tal como se ha mantenido hasta ahora, no puede ser continuada; sin embargo, la Iglesia deseosa de que el contacto

establecido entre ella y el mundo obrero por los pioneros de este apostolado no se interrumpa, mira con agrado y espera que en el futuro los Sacerdotes que hayan dado pruebas suficientes de aptitud y capacidad desarrollen su apostolado sacerdotal en medio de los mismos obreros. Con todo la Iglesia exige:

- 1) que los sacerdotes sean expresamente escogidos por los obispos;
- 2) que ellos reciban una formación apta y sólida tanto en lo que toca a la doctrina como a la dirección espiritual;
- 3) que los Sacerdotes-Obreros no se dediquen a su trabajo manual sino durante un tiempo limitado a fin de que puedan responder a todas las exigencias de su estado sacerdotal;

4) que ellos no tomen bajo su dirección ningún cargo o negocio de responsabilidades sindicales o de semejante índole, las cuales deben dejarse exclusivamente en manos de los laicos;

5) que los mismos no vivan aisladamente, sino que estén asignados y unidos a una comunidad de Sacerdotes o a una parroquia en la que ellos aporten su trabajo en favor de la vida parroquial.

En un futuro cercano se harán estudios de acuerdo con la Santa Sede con el fin de precisar el modo de aplicar estas medidas cuya ejecución debe realizarse con calma y llevarse a cabo con gran espíritu de fe y docilidad a la Iglesia.

VINCENT CHARLES, S. J.
Wépion, Bélgica

ULTIMAS ESTADISTICAS DEL MUNDO CATOLICO

De los 2.440 millones de hombres que habitan la tierra, 472 son católicos, (19%). En Asia, de los 1.300 millones de habitantes, 21 millones (2,3%). En Europa, de 591 millones 230 de católicos (39%). En América: de 337 millones de habitantes 190 millones de católicos (56,38%). En Africa hay 17 millones de católicos, (8,59%) para 198 millones de habitantes. En Oceanía el 20 por ciento de la población es católica. Los países en los que predominan los católicos son los siguientes: Brasil, 48 millones; Italia, 47,5 millones; Francia, 35 millones; Estados Unidos 30 millones; España 28,9 millones; Alemania 26,5 millones; Polonia 23,2 millones; México 23 millones; Argentina 16 millones. El bloque cristiano es de 922 millones. Los nacimientos católicos se elevan a 5,4 millones. Las conversiones son cerca de 1 millón al año. El comunismo controla 784 millones de hombres, esto es, el 32 por ciento de la humanidad y tiene bajo su dominio a 54 millones de católicos. Los sacerdotes de todo el mundo son 363.059.